Cultura

Ermita de la Magdalena

Un paseo por Montrondo o por Murias permite al caminante descubrir en cada detalle de sus construcciones, el espíritu de la vida tradicional, una vida basada en la ganadería y en una agricultura de subsistencia, que poco a poco se va perdiendo.

Resulta difícil determinar a cuando se remonta el poblamiento de Omaña. Se sabe con certeza de la existencia de un importante castro en Murias de Paredes, atribuible a algún grupo de etnia astur. Son también notables las evidencias de cierta actividad minera romana en la zona. El mismo Murias podría referirse a las "murias", que para los romanos eran las zonas donde depositaban los materiales extraídos de la mina.

Murias llegó a ser partido judicial. Sus casas solariegas, blasonadas, su cárcel y su hospital hablan de la importancia que llegó a tener en un pasado no tan lejano.

Tanto en Murias como en Montrondo, es posible encontrar algunas maravillas de la arquitectura tradicional, como los puentes medievales, que muy probablemente estén asentados sobre otros más antiguos por los que discurrían calzadas romanas.

En el puerto de la Magdalena, la ermita, a pesar de haber caído en el desuso, conserva todo el encanto y sobriedad de las construcciones religiosas rurales. Destacan su bóveda de cañón, perfectamente conservada y la cubierta exterior de losas, aislada de la intemperie con tapines de hierba. En su interior, antaño pintado de rojo y añil, se custodiaba una talla de María Magdalena que, en la actualidad, se encuentra en la iglesia de Murias.

La captura fluvial

Cerca del Puerto de la Magdalena, tiene lugar un acontecimiento geológico destacable, la captura de las aguas del rio Omaña por el Sil. Este fenómeno se debe a la enorme fuerza erosiva de los tramos altos del Sil, que han de salvar una gran pendiente en poco recorrido, erosionado sus tramos superiores en la montaña hasta alcanzar o "capturar" arroyos que originariamente eran tributarios del Omaña.

Valle de Montrondo

La alta montaña silícea

Puerto de la Magdalena

Las montañas de esta comarca conforman un conjunto de cordales que separan las cuencas del Sil y del Omaña, con cumbres que en muchos casos superan los 2.000 m de altitud. Resultado del modelado glaciar, los valles de Montrondo o Fasgarón culminan en los circos de los antiguos glaciares que en algún momento cubrieron de forma permanente estas montañas, llegando a alcanzar longitudes de más de 3.000 m. El perfil de estos valles es en artesa, en "U", con el fondo plano y muy amplio y laderas bastante pendientes. Las cuencas altas de estos valles están tapizadas de pastizales subalpinos que tradicionalmente fueron aprovechados por el ganado local y por los rebaños trashumantes durante el verano.

Mitos y leyendas

Leyenda del Pozo Hollao

Cuenta una leyenda que, hace muchos años, en la laguna llamada Pozo Hollao, vivía una enorme serpiente con siete cabezas. Los vecinos de Montrondo, temerosos de que el reptil destrozara el pueblo entero, habían acordado darle una doncella, de forma que cada año le tocara a una familia otorgar el presente. Así pasaron innumerables años, hasta que le llegó el turno a la hija de la familia más rica del pueblo. Su padre, para salvarle la vida, compró a su vecino más pobre la menor de sus hijas, y éste no tuvo valor para rechazar la oferta.

El día del sacrificio, cuando la moza caminaba resignada hacia el Pozo Hollao, se le apareció una misteriosa anciana que, dándole un rosario, le dijo así: "Honrada y hermosa joven, cuando la serpiente aparezca para devorarte, échale el rosario a la cabeza más grande".

La joven hizo lo que la anciana le dijo, y el crucifijo se clavó en una de las cabezas matando a la serpiente y deshaciendo el terrible maleficio para siempre.

En Montrondo cuentan que la misteriosa anciana era la Virgen de los Desamparados y que, gracias a ella, las doncellas de este lugar ya no tienen que sufrir tan macabro ritual.

Abedulares, refugios de vida silvestre

Detalle rama de abedul

Abedul

Arandaneras en otoño

Con su corteza blanquecina y sus hojas de un verde vivo y brillante, los abedules conforman bosques de gran belleza, que se realza en otoño, cuando su verdor veraniego se va tornando en amarillos y ocres, y contrasta con el rojo intenso de las arandaneras y los serbales. Los valles del alto Omaña conservan algunos de los mejores abedulares de la Península Ibérica. De ellos, el de Montrondo y el del valle del Fasgarón, se encuentran dentro del recorrido.

En nuestras latitudes el abedul suele comportarse como acompañante dentro de robledales o hayedos, siendo raro que llegue a formar bosques. Sin embargo, en el entorno de Murias de Paredes, Montrondo y Fasgar concurren las condiciones necesarias para que esto ocurra.

Los abedulares omañeses suelen situarse sobre suelos silíceos, en laderas de umbría o "abesedos", donde encuentran la humedad que necesitan para su desarrollo. Junto al abedul, es frecuente encontrar otras especies, como el tejo y el serbal o "capudo", urces (brezos), arandaneras, frambuesos, acebos... Estos bosques cobijan también una interesante fauna entre la que se incluyen especies tan emblemáticas como el urogallo o el oso pardo.

Urogallos y osos

Especialmente vistosos, los machos de urogallo despliegan todos sus atributos cuando cantan en primavera. Durante el resto del año, recorren sigilosos el bosque, siendo a menudo sus huellas, el único indicio que delata su presencia. Hace algunos años, podían verse en casi todos los bosques de la montaña leonesa, aunque en la actualidad sólo mantienen poblaciones estables en algunas zonas bien conservadas.

El urogallo colonizó la península en la época de las glaciaciones y, al remitir los hielos, quedó acantonado en algunas zonas montañosas. En los bosques de Omaña vive el urogallo cantábrico, especie propia y exclusiva de esta cordillera.

También es posible encontrar en los abedulares al mosquitero musical, un ave de pequeño tamaño que encuentra en estos bosques uno de los pocos hábitats adecuados para su reproducción de toda la península Ibérica.

Entre los mamíferos, cabe destacar la presencia ocasional del oso pardo que utiliza estacionalmente estas montañas procedente del Alto Sil en busca de alimento o de pareja.

Gallina

Huellas de urogallo

Urogallo

Las Fuentes del Omaña

Descripción de la ruta

La ruta parte de Murias de Paredes para dirigirse a Montrondo; atraviesa el pueblo y continúa por el valle, con una ligera pendiente, hasta llegar al abedular, donde un panel explicativo invita a conocer más de cerca estos magníficos bosques y los tesoros naturales que albergan.

Prosigue ascendiendo por la falda del Tambarón hasta la cabecera del valle, donde se encuentra la Fuente del Miro Viejo, nacimiento del río Omaña. Al llegar a la finca particular del Mular, el camino discurre paralelo al vallado existente.

Siguiendo la ruta, una serie de colladas, con impresionantes vistas panorámicas, conducen por el valle del Fasgarón hasta el Puerto de la Magdalena donde la ermita, que se confunde con alguna de las cabañas, sorprende por su sobriedad y sencillez. Desde allí, por el antiguo camino del puerto, se regresa fácilmente a Murias.

RUTA COMPLETA: ***17'2 Km; 6:00 horas.***

DIFICULTAD: ***Alta***

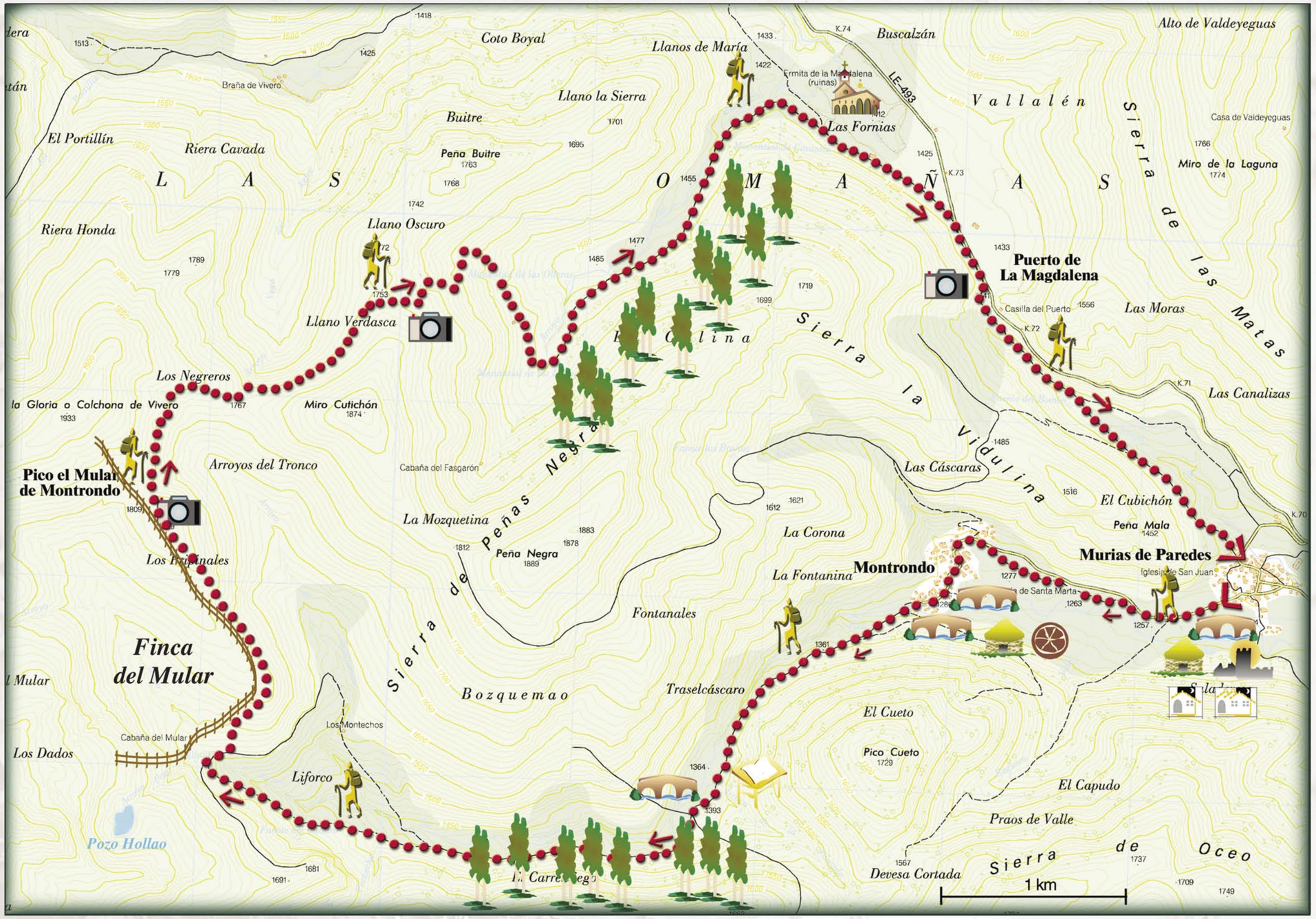
RECOMENDACIONES:

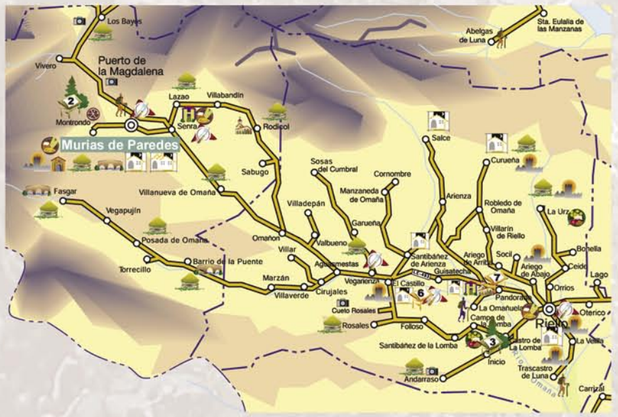
- ***Es aconsejable llevar calzado apropiado.***
- ***En verano y especialmente por las tardes suele entrar la niebla por el norte, por lo que siempre es conveniente llevar ropa de abrigo.***
- ***No se deben llevar perros sueltos, ya que pueden causar molestias al ganado.***
- ***Aunque en el recorrido existen algunos manantiales y fuentes, debe procurarse no beber agua sin las suficientes garantías sanitarias. Es mejor llevar agua.***
- ***Por respeto al entorno y a otros posibles visitantes, evite dar voces o llevar aparatos con ruidos estridentes.***
- ***La recogida de residuos es muy dificultosa en estos valles. Procure llevar su basura de regreso y depositarla en contenedores.***

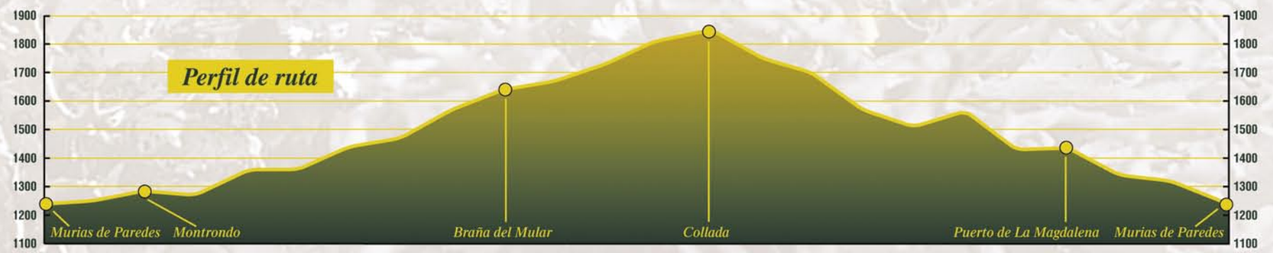
ACCESOS:

-Desde Villablino se toma la carretera comarcal C-623 con dirección León, hasta llegar a Rioscuro (2 Km.), allí hay que tomar la Carretera provincial LE-493 que sube el puerto de la Magdalena y llega a Senra, donde se coge un desvío a la derecha para llegar a Murias de Paredes.

-Desde La Magdalena se toma la carretera provincial LE-493 que pasa por Soto y Amío, Riello y Senra, en este último pueblo se toma un desvío a la izquierda, para llegar a Murias de Paredes.





Base Cartográfica Propiedad del Instituto Geográfico Nacional • Centro Nacional de Información Geográfica • M. U. P. nº 169, de Murias de Paredes "Abesedo, Ocedo y Fasgar" • M. U. P. nº 173, de Montrondo "Fontanales y Otros"

Arquitectura civil · Artesanía · Abedular · Arquitectura religiosa · Arquitectura rural tradicional · Puentes de interés · Vista panorámica · Casa Rural · Centro de turismo rural · Panel de interpretación · Ruta